

Comunicado del PCE (m-l) Sobre las Elecciones Generales del 26-J

Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Madrid, 30 de mayo de 2016. **El próximo 26 de junio, se celebrarán de nuevo elecciones generales. La situación no ha cambiado, sigue siendo muy dura: el paro permanece estancado por encima del 20 % desde hace cinco años; la precariedad crece y afecta especialmente a los jóvenes, las mujeres y los mayores de 40 años, al tiempo que bajan los salarios y continúa paralizada la negociación de los convenios, los servicios públicos no se recuperan, etc.**

Sobran por tanto las razones para echar al gobierno de los recortes; pero, a pesar de todo, el PP, implicado en continuos escándalos de corrupción, mantiene importantes expectativas de voto, en tanto la movilización se ha debilitado en extremo. Se comprueba ahora que las expectativas creadas por el "ciudadanismo" de canalizar políticamente la indignación de la mayoría trabajadora, expresada en una movilización general y generalizada de todos los sectores a lo largo de más de cuatro años, no se ha cumplido.

La mayoría de las principales fuerzas que se presentan a estas elecciones ya han probado su carácter reaccionario y antipopular. De hecho, las dos grandes reformas de las últimas dos legislaturas: el artículo 135 de la Constitución que limita el endeudamiento del Estado y ha sustentado la campaña de recortes sociales, y el relevo de Juan Carlos I por su hijo, con el que el régimen del 78 pretende perpetuarse, fueron pactadas por el PP y el PSOE e impuestas violando las más ele-

PASA A PÁGINA 2



Acerca de la situación política en España

Agustín Bagauda

Más allá de la coyuntura tenemos una situación política que se explica en buena medida por la crisis del capitalismo y la situación del capital y con varios rasgos que la caracterizan. Todos los datos que se van conociendo apuntan a que el sistema capitalista mundial profundizará su crisis, lo que afectará a una Europa muy condicionada por la evolución económica de los llamados países emergentes y sobre todo de China. Pero afectará muy especialmente, por su débil estructura económica, a España.

Los principales países de la UE están ralentizando su crecimiento económico con previsiones a la baja. Así, Alemania que pasaba de un crecimiento de su PIB de un 0,3 %, en 2013, a un 1,6 %, en 2014, ha tenido en 2015 un 1,7 %, con una previsión (OCDE) para 2016 del 1,3 %. España obtuvo el pasado año un aumento del PIB del 3,2 % pero se le prevé un 2,7 % para 2016 y un 2,3 % para 2017 (FMI), amén de toda una serie de datos negativos que no ha lugar mentar aquí. Brasil, BRIC y uno de los principales "emergentes", está en recesión desde 2014 y su economía se ha contraído en 2015 por encima del 4 %. Además, todas las estimaciones dan una caída para 2016 por encima del 3% (sería la primera vez, desde 1948, que registra dos años consecutivos de decrecimiento). China que, cuando se iniciaba la crisis (2007), tenía un espectacular crecimiento del 14,2 % ha pasado al 7,4 % en 2014 y al 6,9 % en 2015 (el ritmo más lento de los últimos veinticinco años). El FMI prevé un 6,5 % (2016) y un 6,2 % (2017).

Así las cosas, tenemos una tendencia al enfriamiento de la economía China, recesión del país más potente de América Latina, Brasil, y el estancamiento de las principales economías de la UE, muy ligadas a las anteriores, con una previsión de decrecimiento.

Si bien la tasa de ganancia del capital tiene una tendencia decreciente, en los años previos a la crisis ha tenido una caída,

de la cual no ha remontado, por lo que su rentabilidad se ve dañada. Solo podrá cambiar esto (¡así es el capitalismo!) mediante una mayor explotación de la clase obrera y depauperación de las condiciones de vida de los pueblos. Esto, inevitablemente, llevará a una agudización de la lucha de clases. Este es el telón de fondo de lo que a nivel político ocurre en Europa y, más en concreto, en nuestro país. Para garantizar un aumento de la rentabilidad en nuestro país el capital necesita, obviamente, que se mantengan en el poder las mismas clases dominantes (oligarquía financiera) y las mismas estructuras de poder (monarquía).

Esta es una realidad económica que, por idealistas, obvian los proyectos políticos de la pequeña burguesía: el "ciudadanismo" (y adláteres) o el Plan B para Europa de Varoufakis y Cía. Y, por ende, contra la que se darán de bruces en su intento de poner límites al capitalismo, de reformarlo, domesticarlo y/o dotarlo de un rostro humano. Por otro lado, dichos proyectos y programa políticos, como el novedoso "Cambiar España: 50 pasos para gobernar juntos," no se plantean la disputa del poder a la oligarquía, sino que, en esencia, se pliegan a ella. El problema no es que el tsunami del capitalismo les arroye sino que pueda arrastrar con ellos a millones de personas que, de buena fe, han depositado sus esperanzas en Podemos y entes o coaliciones afines, lo que va a crear una gran frustración que es muy peligrosa si se canaliza por la extrema derecha, ahora en

PASA A PÁGINA 5

Editorial

La alianza electoral entre Izquierda Unida y Podemos, bajo la denominación de Unidos Podemos, ha provocado ilusión y entusiasmo entre sectores de la izquierda, que consideran que ahora sí es posible un cambio efectivo en España, derrotando al Partido Popular en las elecciones junio y formando un gobierno de progreso. Sin embargo, de la lectura del programa electoral titulado "Cambiar España: 50 pasos para gobernar juntos" no se desprende que haya intención de transformar las estructuras políticas y económicas de nuestro país.

En el programa no se menciona la República, tampoco se apunta la salida de la OTAN, no se establece la nacionalización de sectores económicos estratégicos ni se habla de suprimir la enseñanza privada concertada. Es decir, los elementos fundamentales para cambiar nuestra realidad socio-económica están ausentes y en su lugar aparecen generalizaciones como luchar contra el cambio climático y las ciudades sostenibles. Izquierda Unida ha cedido en los puntos más importantes de su programa a cambio de ocho o nueve diputados (y no son seguros) en el Congreso.

El ganador es, sin duda, Pablo Iglesias, que con esta alianza compensará la bajada de votos que vaticinaba el CIS en recientes encuestas electorales. Los perdedores son las clases populares.

Como venimos denunciando de forma sistemática, el ciudadanismo de Podemos, con su ambigüedad ideológica, su transversalidad y sus elucubraciones teóricas sobre la "centralidad del tablero", es un peligro para los intereses de los trabajadores. Pablo Iglesias no quiere construir la unidad popular, ni la República, ni desmontar el orden jurídico-político salido de los años de la Transición. Pretende la continuidad del sistema monárquico con algunos retoques.

Objetivamente, Podemos está al servicio de la oligarquía, aunque disfraza su discurso con una retórica de izquierdas que encandila a sectores de las clases populares, cansadas del bipartidismo y la corrupción, y duramente castigadas por la crisis económica.

Unidos Podemos no es la unidad popular, como pretenden escenificar Iglesias y Garzón, sino su antítesis. La Unidad Popular es la alianza de fuerzas políticas y sociales con un proyecto de ruptura política republicana y un programa de cambios económicos estructurales. Aquí no hay nada de eso. Esta alianza es puro electoralismo, lo que prima es el conseguir escaños en las Cortes y alcanzar cuotas de influencia parlamentaria.

El ciudadanismo, al abandonar las posiciones de clase tanto desde el punto de vista ideológico como organizativo, desarma a la clase obrera, privándola de sus medios de lucha. En lugar de sólidas organizaciones de masas, propugna una participación en política a través de las redes sociales como alternativa a la militancia política y sindical.

En este sentido, el ciudadanismo populista de Podemos contribuye

PASA A PÁGINA 2



Plan B un camino sin salida

PÁGINA 3



La mujer y la violencia

PÁGINA 3

Comunicado del PCE (m-l): Sobre las Elecciones Generales del 26-J

viene de página 1

mentales normas democráticas. Por otra parte, Ciudadanos, la otra opción de la derecha, es lo mismo que el PP, con un barniz populista. Que no haya sido posible en estos seis meses que formaran gobierno y deban repetirse las elecciones, prueba las profundas contradicciones que viven los diversos sectores de la burguesía, lo que no significa que no mantengan una identidad esencial respecto de las grandes líneas de la política a aplicar contra el pueblo y la clase trabajadora.

La presencia de una nueva coalición: Unidos Podemos, ha abierto ciertas expectativas entre importantes sectores populares. Siendo una necesidad acuciante desplazar al PP del gobierno por ser responsable de un periodo de recortes tan brutal como el que hemos vivido, es comprensible y razonable que muchos trabajadores apoyen con su voto a esta coalición.

Es cierto que la mayoría de los 50 puntos del programa de Unidos Podemos, a pesar de la ambigüedad de no pocos de ellos, resumen gran parte de las reformas concretas e inmediatas que la izquierda ha defendido siempre. Pero su aplicación no depende de enunciarlos en un documento. Por ese motivo, la renuncia expresa de los firmantes a incluir aquellos objetivos que pueden hacerlos posible, equivale a renunciar a su aplicación: ¿Cómo puede hablarse de ganar la democracia, si se olvida que la República es una exi-

gencia democrática elemental? ¿Cómo hablar de una política de paz y solidaridad, si no solo se renuncia a desvincularnos de la OTAN sino que expresamente se coloca a representantes del militarismo agresivo de ese bloque militar en puestos relevantes en las listas de la coalición? ¿Cómo garantizar la ejecución de una política económica independiente, soberana y libre del dogal de la deuda, si se acepta plenamente la permanencia en la zona euro?

Por eso, si algo es evidente al inicio de la campaña electoral, es que no hay entusiasmo en los votantes, porque todos saben o intuyen que sea cual sea el resultado el 26 de junio, el gobierno resultante va a aplicar las directrices de la Comisión Europea y, con mayor o menor intensidad, continuaran los recortes y seguirán sin afrontarse los grandes problemas de fondo.

Se ha perdido una oportunidad de lograr la unidad popular de todas las fuerzas interesadas en un cambio real en España. Ese objetivo se ha sacrificado a criterios estrictamente electorales, que pasan por un acuerdo con la dirección del PSOE, responsable de muchas de las más graves agresiones a la mayoría trabajadora, lo que limita aún más las posibilidades de desarrollar una política de progreso social y democrático, a cualquier posible gobierno de izquierda. Frente al empuje de las movilizaciones populares de estos años, se ha vuelto a impo-

ner, al menos coyunturalmente, la versión más limitada del pragmatismo.

Por eso, el aspecto determinante de estas elecciones, más allá de que finalmente se logre el objetivo de echar al PP del Gobierno, es la necesidad de prepararse para el inmediato futuro que va a ser de lucha. El larguísimo periodo electoral ha puesto sordina a nuevos problemas que apuntan en el horizonte y a los que habrá de hacer frente el gobierno que salga de las elecciones de junio: la Comisión Europea, por ejemplo, ha vuelto a confirmar su exigencia de un recorte adicional de 8.000 millones de euros y la más que probable imposición de una multa que puede superar los 3.000 millones, por el maquillaje de las cuentas públicas por el Gobierno Rajoy; todo apunta a nuevos recortes en las pensiones, etc.

Y afrontar esa pelea contra los planes de la oligarquía empresarial y financiera requiere reforzar las organizaciones populares y de clase, en lugar de diluirlas y colocar la representación en las instituciones del régimen en el centro de la actividad de la izquierda, como proponen los ciudadanistas.

Siguen existiendo lazos importantes entre las organizaciones populares y sigue existiendo por lo tanto una base sobre la que avanzar, pasado el periodo electoral, hacia la conformación de un verdadero frente popular articulado, no sobre la renuncia

a los objetivos políticos transformadores, sino en torno precisamente a aquellos puntos que pueden dar solidez a cualquier programa de reformas concretas, mínimamente creíble y que permita al proletariado y a los sectores populares organizarse unidos en la defensa de sus derechos.

Se ha trivializado sobre el papel de las organizaciones de clase y su necesidad, pero lo cierto es que como demuestra la experiencia histórica de nuestra clase y podemos ver ahora en Grecia, Francia, Turquía, Ecuador y otros países en los que los trabajadores y sus organizaciones han vivido procesos parecidos al nuestro, es la organización de clase, son los sindicatos (a pesar de sus cúpulas) y asociaciones populares los que dan garantía de continuidad en la lucha por la emancipación.

Por eso, los comunistas vamos más allá de la coyuntura y somos plenamente conscientes de la necesidad de unidad popular, pero también sabemos que ésta no puede sustentarse en renuncias fundamentales.

Por eso, tras las elecciones va a continuar redoblada la pelea de las clases trabajadoras por el futuro y los comunistas del PCE (m-l) seguiremos plenamente comprometidos con ella. Hasta entonces:

- ¡Ni un voto a la derecha!
- ¡Unidad, claridad y firmeza!
- ¡Por la República y el Socialismo!

Editorial

viene de página 1

decisivamente a debilitar a las clases populares y, en consecuencia, dinamita la unidad popular; que solo puede construirse sobre la base de potentes organizaciones de clase.

Lo más grave de esta situación es la frustración que se está provocando en las masas populares. La posible victoria del Partido Popular en las elecciones de junio sería el resultado de esa falta de alternativa real que conduce al hastío y la desilusión. Más aún, la profundización de la crisis económica, combinada con una falta de cambios reales, abre la puerta al fascismo.

La tarea prioritaria de nuestro partido es el fortalecimiento organizativo para poder incidir en las luchas políticas que se avecinan. Tenemos que ligarnos a las masas, estar presentes en sus problemas reales, para empezar a construir la unidad popular.

Es fundamental difundir nuestras posiciones políticas, denunciando con contundencia las posiciones ciudadanistas. Y tenemos que hacerlo evitando quedar aislados. Sin duda no es tarea sencilla, pero los comunistas nunca lo hemos tenido fácil. Porque sería muy grave que surgieran dudas sobre nuestra política. Unidos Podemos no representa ninguna alternativa. Es la continuación del tinglado monárquico. El único cambio posible vendrá con la República Popular y Federal.

Mientras se mantenga el entramado jurídico institucional de la monarquía es imposible llevar a cabo los cambios estructurales que nuestro país necesita. Ya hemos visto a qué abismos de miseria ha conducido la política populista de Alexis Tsipras en Grecia. El cocinero Pablo Iglesias y su pinche Alberto Garzón solo nos prepararán platos picantes.

- TALLERES
- DEBATES
- CINE FORUM
- CONCIERTOS
- RADIO
- JUEGOS
- CULTURA
- CHARLAS
- EXCURSIONES



Campamento Juvenil antifascista y Republicano

14, 15, 16 y 17 de Julio en Fuentespina (Burgos)



www.cjuvenilrepublicano.wordpress.com
cjvrepublicano@gmail.com

La mujer y la violencia

Sofía Ruiz

"El sistema capitalista se implantó con una dosis de violencia brutal, sobre todo los momentos en que grandes masas de hombres son despojadas repentinamente y violentamente de sus medios de subsistencia y lanzadas al mercado de trabajo como proletarios libres y desheredados... despojados de todos sus medios de producción y de todas las garantías de vida que las viejas instituciones feudales les aseguraban. Esta expropiación queda inscrita en los anales de la historia con trazos indelebles de sangre y fuego." **"El Capital"** Carlos Marx

Para la supervivencia del sistema capitalista era y es preciso crear divisiones, jerarquías y privilegios en esa masa de desheredados; en razón de sexo, de raza... el hombre sobre la mujer, el blanco sobre el negro, ...

El tipo de producción capitalista separó el ámbito de la producción, del ámbito de la reproducción, y la familia capitalista, que dejó de ser centro de producción, quedó en el espacio privado dedicada a la reproducción del sistema, tanto en el aspecto físico (reproducción y reposición de trabajadores), como en el ideológico (transmitiendo y educando a los nuevos trabajadores en los valores del sistema).

El capitalismo se apoyó en estructuras jerárquicas existentes, como la familia patriarcal y las adaptó para su propio beneficio. Dentro de la familia capitalista las jerarquías se construyeron en razón de sexo y edad: el hombre y el adulto sobre la mujer y el niño; el privilegio del salario concedido al hombre adulto aumentó su poder frente a los que no recibían salario y dependían él para su subsistencia.

La sociedad capitalista clasista, jerárquica, autoritaria, sexista, militarista, racista, es injusta. En ella se reparten de modo desigual el poder y los recursos, lo que genera conflictos y violencia.

La violencia es imprescindible para mantener un sistema social injusto, pero debe complementarse con un grado importante de aceptación de todos sus integrantes.

La familia capitalista, como hemos dicho, es la encargada no solamente de la reproducción biológica, sino también de la reproducción del sistema de valores del orden social establecido por el capitalismo.

Pero no solo la familia, también otras instituciones, como la Iglesia, la escuela, los medios de comunicación, modelan las formas organizativas de la vida económica y social y enseñan lo que el adulto deberá reproducir en sus relaciones sociales a lo largo de su vida: la obediencia, el conformismo y la falta de cuestionamiento a las diversas manifestaciones de la dominación capitalista.

A través de la familia, la violencia, moral o psicológica, actúa como un eficiente mecanismo de control social y de reproducción de las desigualdades. *"La familia es un modelo, en pequeña escala, de una sociedad donde reinan las más brutales desigualdades, las jerarquías que imponen la propiedad privada y la explotación"*. **Andrea D'Atri** *"Imponer y reproducir un orden social autoritario y jerárquico"*

Las divisiones, las jerarquías y privilegios dentro de la sociedad capitalista producen una violencia de carácter normativo, necesaria y esencial para mantener esta sociedad. La violencia contra la mujer forma parte del conjunto de manifestaciones violentas de la Sociedad capi-

talista; es una violencia estructural por parte de esas normas socio-culturales. Mientras la violencia de la marginalidad actúa desestabilizando y atacando el orden establecido, la violencia estructural hacia las mujeres actúa, por el contrario, como un elemento que contribuye a mantener un determinado orden, en el que las mujeres permanecen oprimidas.

El "feminismo cultural", que tiene su origen en la crítica del marxismo como marco insuficiente para ofrecer una explicación de la opresión femenina, definió la sexualidad masculina en términos de agresión, describiendo toda interacción sexual como violencia y llegando a una separación irreconciliable entre los sexos. La violencia contra las mujeres como elemento esencial de lo sexual, ocupa el papel central del discurso feminista y es el nexo de unión con el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia. La hegemonía de esta teoría es evidente, puesto que la violencia concebida como el elemento a través del que se mantienen las desigualdades entre los sexos, reforzada por la desigualdad de poder y por la ideología de la igualdad es la que ha trascendido los límites del movimiento feminista y ha sido asimilada por las Instituciones "democráticas", ya que no pone en peligro al sistema capitalista, sino que arremete contra el patriarcado como sistema de dominación basado en el sexo-genero, separado e independiente del capitalismo y contra el hombre socializado en la violencia. *"Según las feministas del "genero como clase" como Christine Delphy, eran los hombres (y no tanto el capitalismo), los que, en el marco de un modo de producción patriarcal, se apropiaban del trabajo reproductivo de las mujeres. En el seno de este modo de producción, hombres y mujeres constituían dos clases antagónicas vinculadas por la relación de explotación de las segundas por parte de los primeros"*. **Cinzia Arruzza** *"Las sin parte: Matrimonios y divorcios entre feminismo y marxismo"*

La ruptura del movimiento feminista con la crítica de las relaciones de producción dándole primacía a las relaciones de dominio y de poder como configuradoras de la jerarquía entre sexos, hace que ya no se hable de opresor/ oprimido sino de verdugo/victima y produce su alejamiento del movimiento obrero y los movimientos sociales. La mujer, en tanto que víctima, aparece sistemáticamente definida como sujeto pasivo de la relación, que necesita del apoyo de otros: la ley, el Estado, otras mujeres, etc.

"El descubrimiento de la relación entre la sociedad patriarcal y la victimización de las mujeres supuso la aparición del debate en torno al uso del derecho penal como instrumento de cambio social progresista y feminista". **Ana de Miguel** *"la violencia de genero: la construcción de un marco fe-* PASA A PÁGINA 4

Plan B: un camino sin salida

J. Romero

En apenas un año, el ciudadanía, la última y más depurada de las corrientes oportunistas, ha pasado en Europa del triunfalismo a la frustración. Syriza, en Grecia, levantó enormes expectativas entre amplios sectores populares, que traicionó en apenas cinco meses: hoy Tsipras y su gobierno aplican la política neoliberal dictada por la Comisión Europea, cuyas directrices cumplen cabalmente como alumno aventajado (acaba de imponer la subida del IVA del 23% al 24% y un recorte de pensiones) frente a la contestación en aumento de las clases trabajadoras que han realizado cuatro huelgas generales desde julio del año pasado, la última de cuarenta y ocho horas.



Algo parecido ha ocurrido en España con PODEMOS, que paso a paso ha probado su incapacidad de transformar nada sustancial del régimen y su conformidad efectiva con él.

Ahora, Varoufakis, quien fuera Ministro de Finanzas del primer gobierno Tsipras, ha puesto en marcha, junto a un nutrido grupo de representantes y cargos públicos de diversas fuerzas ciudadanistas, una nueva iniciativa, el denominado "Plan B" en torno al lema: *"Una rebelión democrática en Europa"*.

No es nada nuevo ni original. La pequeña burguesía, alarmada por el carácter descarnado del capitalismo en su fase imperialista, que amenaza su supervivencia como clase independiente, anhela la vuelta al capitalismo bueno, de la libre competencia. El oportunismo pequeño burgués no se plantea destruir el capitalismo (que en la etapa de desarrollo actual no puede ser sino monopolista). Busca un imposible: suavizar las consecuencias de su tendencia destructiva, atemperar sus contradicciones, "salvarlo de sí mismo".

El propio Varoufakis es un compendio de las contradicciones que son propias de su clase y se ha movido siempre en el terreno de la reforma. Esto es lo que señalaba en mayo de 2013, en el 6º "Festival Subversivo" celebrado en Zagreb en su ponencia *"Confesiones de un marxista errático en medio de una crisis europea repugnante"*: *"...el deber histórico de la izquierda, en esta coyuntura particular, es estabilizar el capitalismo; salvar al capitalismo europeo de sí mismo y de los inanes dirigentes que llevan inexorablemente a la catástrofe a la eurozona...en el contexto de la calamidad europea, los radicales deberíamos esforzarnos por minimizar el sacrificio humano reforzando las instituciones públicas de Europa (es decir, de la Europa del Capital y de la Guerra) y, así, ganando tiempo y espacio para desarrollar una alternativa genuinamente humanista (sic)"*

En el mismo escrito decía: *"...cuando*

regresé a Grecia en 2000, aposté por George Papandreu (padre de Y Papandreu de quien años después, siendo Primer Ministro griego, repitió como asesor económico) con la esperanza de ayudar a evitar el retorno al poder de una derecha recalcada...mis intervenciones en el debate público sobre Grecia y Europa ...no contienen ni una pizca de marxismo" ¹

No, Varoufakis es un reformista impenitente que ya ha intentado otras veces convencer a la oligarquía europea y a sus representantes políticos de las bondades de su cruzada. Y a la vista está que no consiguió cambiar el rumbo de los acontecimientos ni frenar la tendencia hacia el agravamiento de la crisis capitalista, tampoco en Grecia.

En su cruzada, ha intentado siempre convencer a los capitalistas de las bondades de su "marxismo errático" para salvar al capitalismo, con argumentos como éste: *"si el capital consiguiera alguna vez...convertir al trabajo completamente en mercancía, como busca sin desmayo hacer, también destruiría esta indeterminada y recalcitrante libertad humana que, inserta en el trabajo, permite la generación de valor...cuanto mayor sea el éxito del capitalismo en punto a convertir el trabajo en mercancía, menor será el valor por unidad de cada producto generado, más baja la tasa de beneficio y, eventualmente, más cercana la próxima y desagradable recesión del sistema económico"*,

Es decir, utiliza del marxismo la prueba de la irracionalidad del capitalismo, como un sistema abocado a la anarquía productiva, que genera las condiciones para su propia destrucción. Pero ignora deliberadamente la consecuencia que Marx plantea ante la clase obrera: la necesidad de su superación revolucionaria.

Varoufakis (y muchos de los oportunistas que siguen sus postulados), no es un iletrado, nadie duda de su capacidad técnica como economista, ni de la honestidad que pueda guiar sus "ingenuas" aportaciones PASA A PÁGINA 4

Plan B: un camino sin salida

viene de página 3

“ministra de interpretación”

El movimiento feminista que en los años sesenta había combatido el derecho penal y la cárcel como instrumentos de resocialización y moralización públicas, reclama ahora su valor simbólico y “penas ejemplares” y lo justifica diciendo que las conductas que no están penadas no parecen especialmente graves y que la seguridad de las mujeres está por encima de cualquier principio y consideración. Pero ¿pueden estar seguras las mujeres cuando, ese Estado que las protege sigue torturando a hombre y mujeres, y sus distintos gobiernos indultando a los agentes que practicaron esas torturas? ¿pueden estar seguras las mujeres protegidas por un Estado, que por un lado lanza campañas para acabar con la violencia contra la mujer, y por otro reprime y encarcela a los y las activistas sociales por participar en una huelga o por protestar en la calle contra sus políticas de austeridad que llevan a la pobreza a miles de personas, incluidas las mujeres?.



El giro penal en las cuestiones relativas a la violencia, con su apoyo en el sistema de sanciones y en la mediación obligatoria de los agentes judiciales, se convierte en un elemento fundamental. “ *El nuevo lenguaje de la violencia doméstica, privado de su crítica radical a la institución familiar y sometido a una difuminación creciente del entramado de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, se agrupa en la actualidad sin ningún pudor junto a la extranjería, la delincuencia y el terrorismo; en el Estado español, esta tendencia ha cobrado forma en los célebres planes anticriminalidad. Los discursos de tolerancia cero, tan evocados por algunas corrientes del feminismo, constituyen, en este sentido, la expresión popularizada de una orientación represiva de inspiración estadounidense que aspira a traducir los problemas sociales y políticos a cuestiones de defensa, seguridad, reclusión/expulsión y castigo.*” **Cristina Vega “Interrogar al feminismo”**

Los estados, los gobiernos, los organismos internacionales apoyan este feminismo light, desligado de toda crítica social y política, para legitimarse y para avivar la llama de la división entre los trabajadores y trabajadoras porque toda división del pueblo trabajador favorece el dominio del capital.



Mientras la clase dominante logre mantenernos divididos, y luchando los unos contra las otras y las otras contra los unos como consecuencia de las discriminaciones y divisiones que introducen en nuestro seno, en el seno de nuestra clase, mas fácilmente se perpetua su dominio y nuestra esclavitud.

Necesitamos un movimiento feminista crítico, de clase, unido al movimiento obrero y a los movimientos sociales, que luche contra la opresión y explotación de la mujer junto a todos los explotados y oprimidos, para conseguir la liberación.

Plan B: un camino sin salida

viene de página 3

“humanistas”. Pero los intereses de clase que defiende, no son los de la clase obrera, que únicamente puede encontrar alivio a sus problemas en la superación revolucionaria de un sistema impelido por su propias leyes internas a la sobreproducción y destrucción periódica de fuerzas productivas, la financiarización y en última instancia, la guerra.

Varoufakis y quienes desde el campo oportunista apoyan su propuesta, no intentan unir a los sectores populares frente a la oligarquía imperialista que domina Europa, sino convencer a esta de que si no suaviza las consecuencias de su política se pone a sí misma en riesgo “...*Al dirigirme a diversas audiencias, desde activistas radicales hasta directivos de fondos de riesgo, la idea es forjar alianzas estratégicas incluso con gentes inclinadas a la derecha con las que podemos compartir un interés muy simple: poner fin al círculo vicioso entre austeridad y crisis, entre Estados en bancarota y bancos en bancarota; un círculo vicioso que socava tanto al capitalismo como a cualquier programa progresista que pretenda reemplazarlo.*”

No es de extrañar, por tanto, que la impotencia haya sido la conclusión de todos sus esfuerzos hasta el momento. Detrás del Plan B no hay nada nuevo: una suma de oportunismo e ingenuidad burguesas, que pueden confundir a algunos sectores populares, generando expectativas engañosas sobre la posibilidad de reformar el sistema, sin destruirlo. La presentación del Plan B, en febrero pasado fue un espectáculo mediático, pero tras la imagen, el vacío más absoluto, el oportunismo en estado puro. Así resumía un comentario en la red el popurrí que se dio cita en el antiguo Matadero madrileño: “*Las izquierdas que se han juntado en Madrid están en contra y a favor del euro, unas plataformas son decididamente europeístas y otras nacionalistas, hay quien se opone al pago de la deuda y quien quiere auditarla para renegociarla.*” (The Huffington post)

Al parecer, el único acuerdo de tan variopinto mejunje político es que quieren más democracia y más transparencia en Bruselas. ¿Es eso posible?

¿Qué es la Unión Europea?

La Unión Europea es una alianza entre las oligarquías nacionales de los distintos estados, con el objetivo de competir con otras potencias imperialistas en mejores condiciones por el reparto de mercados a nivel internacional. En la Unión Europea coinciden algunas de las potencias más fuertes y agresivas del planeta, que tuvieron en su día la hegemonía del campo imperialista y fueron parte determinante en el inicio

de los dos guerras mundiales interimperialistas.

Eso explica que, junto al interés común, coexistan intereses contrapuestos entre sus oligarquías nacionales, particularmente las de Alemania, Reino Unido y Francia, en cuestiones concretas. Esas contradicciones están en el origen de los continuos cambios que se producen en el seno de la Unión Europea que obligan a constantes modificaciones legislativas e incluso institucionales (el último de ellos, aún no cerrado, provocado por el referéndum británico y la amenaza de “Brexit”). La Unión Europea es un proceso abierto; pero que nadie se confunda sobre el sentido de los cambios internos: nunca han sido expresión de la opinión de la mayoría social, sino de los miedos y dudas de las oligarquías nacionales; nunca han servido para frenar la tendencia hacia la degradación social, democrática y política en Europa, sino para generalizar los recortes y eliminar las barreras a la libre acción del capital monopolista.

La oligarquía europea, siempre práctica y poco dada a retóricas, ha ido haciendo y deshaciendo acuerdos conforme avanzaba en la configuración de un área de libre comercio a costa de los derechos sociales, laborales y políticos de la mayoría trabajadora. En 1992, con el Tratado de Maastricht, se establece el marco general de configuración de la futura zona euro y de un espacio ultraliberal; entre otros puntos, ese tratado estableció la prohibición de endeudamiento público por encima de las previsiones de la UE, origen de los problemas que pretende solventar el «Plan B»².

Cuando hubo que aplicar las normas de Maastricht, comenzó el juego de diplomacia “creativa” tan querido para las nacientes instituciones europeas, y uno tras otros fueron aprobándose otros tantos tratados y acuerdos: Amsterdam, Niza, Lisboa, etc que reinterpretaban los anteriores o los «corregían» para garantizar su esencia, dirigida, siempre, contra la clase trabajadora.

Cuando la Constitución Europea de 2005 fue rechazada en Holanda y Francia, la oligarquía europea elaboró un nuevo texto, el tratado de Lisboa de 2007, solventando el molesto problema de su ratificación en referéndum mediante aprobación parlamentaria. De hecho, de todos los Estados de la UE, solo hubo referéndum en Irlanda y el pueblo votó no, obligando a repetirlo.

No, Varoufakis y su Plan B no se proponen sino reformar el capitalismo, atemperar sus consecuencias brutales para millones de familias trabajadoras. El problema es que lo intenta en una coyuntura histórica en la que aquel tiende inexorablemente a profundizar sus contradicciones

internas y actúa implacable, ya sin caretas humanitarias, en un sentido contrario a los intereses de la mayoría trabajadora. El problema es que la pequeña burguesía habla de paz y humanismo, y busca el acuerdo “estratégico” con la oligarquía, cuando el imperialismo se prepara activamente para la guerra y redobla sus prácticas inhumanas.

Así, de renuncia en renuncia, con la “ingenuidad” del humanismo burgués bien pensante, la socialdemocracia en su día hizo en Europa la labor de zapa del fascismo y hoy repite ese papel. Así, a golpe de reformas laborales, procesos de desindustrialización, concentración bancaria, etc, el “socialdemócrata” Holland en Francia, lo mismo que Felipe González en España, Willy Brant en la Alemania de la guerra fría o Ebert (el asesino de Rosa Luxemburgo) en la de Weimar, han ido abriendo el camino, cuando no colaborando activamente en los planes del imperialismo dirigidos a desarmar a la clase obrera de su ideología revolucionaria, descartar su empuje, llevándola por el “errático” camino de la colaboración de clase.

Y es en este contexto concreto de crisis imperialista inhumana y repugnante, en el que propuestas como el Plan B, aparecen más claramente como un engaño que debemos denunciar. El proletariado griego y el francés marcan el camino: luchar en la calle, organizados y unidos contra la generalización de los recortes y de la miseria en la Europa del Capital y de la Guerra.

El idealismo burgués tacha de utópicos a quienes mantenemos que la Unión Europea debe superarse, que los trabajadores deben pelear en su propio país y junto al resto de hermanos de clase, contra el capital y sus instrumentos (la UE, el principal de ellos en Europa) y que únicamente valen las “alianzas estratégicas” con las clases objetivamente interesadas en acabar con la irracionalidad de un sistema que habla de humanismo y progreso mientras liquida los avances que lo hacen posible. Pero lo cierto es que sus propuestas, como este Plan B, son un puro engaño; como la experiencia nos enseña cada día, son un camino sin salida.

1 El PASOK, es una formación socialdemócrata hoy prácticamente desaparecida del panorama político griego, de la que fueron máximos dirigentes los Papandreu. Fue fundada en 1974 y desde entonces se alternó con la derechista Nueva Democracia en el gobierno griego y en la aplicación de las medidas económicas dictadas por la Comisión Europea.

2 La lamentable actuación del grupo parlamentario de IU de entonces, dominado por oportunistas que terminarían en la casa común del felipismo fue un ejemplo de la verdadera naturaleza del «humanismo ingenuo» de la burguesía: 8 de sus 16 diputados se negaron a cumplir el mandato de su Asamblea General y dieron un “sí crítico” al Tratado de Maastricht, en lugar de rechazarlo

Acerca de la situación política en España

viene de página 1

auge en toda Europa.

La situación política se caracteriza, en primer lugar, por una crisis política del Régimen monárquico aún no cerrada. Para ser superada en interés del capital se puso en marcha en junio de 2014 una “Segunda Transición” con la operación exprés abdicación/sucesión impulsada por sus dos principales puntales: PP y PSOE. Esta Segunda Transición quieren llevarla a término en la nueva legislatura y busca la máxima de Lampedusa: “cambiar algo para dejar todo igual”. Es decir, el mantenimiento, como decíamos arriba, del “statu quo” económico y político, para que el capital esté en las mejores condiciones de despegar. La monarquía ha venido mostrando día tras día que es una paraíso para magnates, banqueros y especuladores, además de para ladrones, corruptos y “compi-yoguis” (para ella los trabajadores, el pueblo, son “merdé” a los que se le puede y debe explotar y expoliar).

En esta nueva transición juega un papel importante la aparición en escena de nuevas fuerzas políticas que han venido a ser el recambio sin traumas de los principales partidos políticos de la monarquía (PP y PSOE), desgastados y desprestigiados (pero ni mucho menos hundidos) e inmersos en una crisis de representatividad. Con Ciudadanos y Podemos el Régimen sale reforzado porque reforzado sale el bipartidismo al ampliarse por la derecha y por la “izquierda” y se evita una canalización revolucionaria de las luchas populares.

En segundo lugar, por la irrupción del “ciudadanismo” (cuya mejor expresión orgánica es Podemos) como corriente hegemónica en el campo de la izquierda pero cada vez más desenmascarado. Un “ciudadanismo” que no es otra cosa que vieja política oportunista, populista, con caras y formas nuevas, que tiene altas dosis de institucionalismo y electoralismo y supura reformismo por los cuatros costados; que reniega de la POLÍTICA. Un “ciudadanismo” que ha ayudado objetivamente a la desmovilización política y social y ha provocado fuertes crisis en las estructuras de la izquierda y debilitado a la izquierda organizada. Pero que también ya ha mostrado sus limitaciones, debilidades y mezquindades, su impotencia para el cambio.

De él ha sido presa fácil el PCE e IU, una IU que encabezada por A. Garzón (una nueva cara, otra más) ha caído, lamentablemente, en un oportunismo grosero que le ha llevado a traicionar sus propios orígenes (se creó al calor de las movilizaciones contra la OTAN en 1986) con el acuerdo con Podemos y su programa de gobierno de “50 pasos”, y que no es otra cosa que el abrazo definitivo al reformismo y su entrega al Régimen, y la de las clases trabajadoras, atadas de manos, al capital. IU se convierte abiertamente en sostén de la Monarquía y debilita el campo de la izquierda y popular.

Tanto Podemos como IU (no se nos escapa que hay sanos y consecuentes sectores en su seno y en el del PCE que hay que tener muy en cuenta) están llamados a ser (ya lo están siendo) dos actores importantes en el proyecto político de la oligarquía de renovación del Régimen que será la culminación de esta Segunda Transición.

En tercer lugar, por la deriva autoritaria del Gobierno y del régimen. La pasada legislatura se han aprobado una serie de leyes y medidas represivas dirigidas sobre todo contra la clase obrera y el movimiento obrero y sindical. Ahí están la Ley Mordaza y la reforma del Código Penal, la Ley de Seguridad Privada, la criminalización de la lucha del proletariado (Airbús, Alfón, los más de 300 trabajadores encausados), el caso de los titiriteros, el intento de prohibir la estelada en el partido de la Copa del Rey,...., leyes y actuaciones, muchas, que van en contra de su sacrosanta constitución. Su objetivo no es otro que silenciar la protesta, acallar la disidencia, obstaculizar la movilización obrera y popular y cercenar derechos y libertades políticas.

Son atentados contra una “democracia” en estado terminal que entrañan un grave peligro pues crean el caldo de cultivo y despejan el camino del/al fascismo (que en un primer momento no tiene por que expresarse con violencia). Esto, además, hay que situarlo en el contexto de una Europa donde la extrema derecha avanza hasta tomar los más altos puestos del estado, una extrema derecha alimentada por la burocracia europea a la cabeza de la cual están no po-



cos socialdemócratas (hoy social-liberales), como Hollande.

En cuarto y último lugar, por la ausencia de una alternativa política organizada al Régimen. La debilidad ideológica y organizativa de la izquierda, su dispersión, imposibilitan en lo inmediato dicha alternativa: un frente popular que canalice las luchas y el movimiento obrero y popular contra la Monarquía del paro, la corrupción y la pobreza. Este debe ser el principal objetivo por el que tenemos que trabajar desde ya todas las fuerzas, sectores y personas de la izquierda revolucionaria, rupturista. Sin una alternativa tal nuestra clase seguirá instalada en la derrota.

Va a ser poco menos que misión imposible parar esa Segunda Transición pero el deber de las fuerzas de la izquierda revolucionaria debe ser el de obstaculizarla al máximo y en ese proceso acumular fuerzas sociales y políticas.

En un terreno más coyuntural, tenemos que después de 4 meses de circo postelectoral donde las búsqueda de sillones y formar parte del Gobierno conformaban el espectáculo de la carpa central, nos convocan a nuevas elecciones el 26-J. Al menos ha servido para que algunos se retrataran. Veámos, de nuevo, la faz de Podemos y su líder P. Iglesias con sus vergonzosas “cesiones que he trasladado” (al PSOE) en cuestiones clave para la vida de decenas de millones de españoles: la reforma laboral, la reforma fiscal, el gasto y el déficit público. Asistíamos al pacto del PSOE con el populismo reaccionario de Ciudadanos, esa “nueva” formación aupada por parte de la banca y con antecedentes de alianzas y lazos con la extrema derecha.

Creemos que nada esencialmente nuevo van a traer para las clases populares las próximas elecciones, a pesar (o por ello) de Unidos Podemos y sus “50 pasos para gobernar juntos”. La ruptura democrática, el proceso constituyente, la república, la nacionalización de los sectores estratégicos de la economía, la laicidad y hasta la salida de la OTAN se condenan al ostracismo. Un acuerdo que no presenta ningún peligro para las clases dominantes ni para el régimen. Daba en el clavo M. Fontdevila cuando en una reciente ilustración hacía hablar a Felipe VI: “En efecto, papá: ¡al final lo de la república lo dejan para mejor ocasión!” “¡Como dijiste aquella vez, <<atado y bien atado>>”, y el emérito Rey le respondía: “Que no lo dije yooo...”.

La unidad es importante, fundamental en los momentos presentes, pero no a cualquier precio. No al precio del sacrificio de los principios, de la condena de un proyecto político emancipatorio de las clases populares, independiente de la oligarquía; no al precio de la capitulación, de llevar en su seno la derrota y la frustración.

Sea cual fuere el próximo gobierno (bien de derechas, bien de “izquierdas”) que salga del 26-J nada bueno se puede esperar de él. Ninguna de las principales fuerzas de izquierda en liza tendrá una posición de enfrentamiento firme y frontal contra una UE que está exigiendo a ese futuro gobierno una disminución extra del gasto público de 8.000 millones, que se traducirán en nuevos recortes. Además, ese nuevo gobierno tendrá que gestionar una situación económica de agudización de la crisis que lleva al capital a nuevas agresiones contra la clase obrera y clases populares. ¿Hay presente en el panorama electoral un proyecto político, de clase, independiente, de oposición al capital? ¿Tiene Unidos Podemos una posición de lucha contra el capital? No.

Algunas encuestas dan un segundo lugar a esta coalición, por encima del PSOE y a escasos puntos del PP. No podemos aventurar el resultado electoral ni sus consecuencias pero ese reformista y derechista acuerdo de gobierno de “50 pasos” podría facilitar el acercamiento de Sánchez a Iglesias y Garzón. Veremos.

Ediciones Aurora 17



Pedidos a Aurora 17:
aurora17edito@gmail.com



Manifestación 1º de mayo Castilla y León

Marcial Tardón



La manifestación del 1º de Mayo de este año ha sido convocada en Segovia por las organizaciones provinciales de Comisiones Obreras y UGT. Contando con el apoyo de la Plataforma Unitaria de Segovia-Cumbre Social de Segovia de la que forman parte el Colectivo Republicano "Antonio Machado", CJC, Equo, Foro Social de Segovia, Federación Republicanos, IU, JSE y Segovemos, además de ambos sindicatos.

La manifestación partió pasadas las 12:30 horas de la sede de los sindicatos, situada en la Avenida del Acueducto. Desde un principio fue encabezada por numerosas banderas republicanas. Los cánticos y la mayor combatividad desde el principio de la misma fue llevada a cabo por los compañeros y compañeras de Republicanos, al que se unieron los jóvenes asistentes a la misma. La manifestación ha estado encabezada por los dirigentes de los sindicatos de CCOO y UGT, con una pancarta que como lema principal llevaba la leyenda "Contra la pobreza salarial y social, trabajo y derechos". Como todos los años se han sumado a la misma los líderes locales del llamado partido socialista, que acuden a la misma como si se tratara de un rito anual o igual que cuando lo hacen a procesiones, o a recibir como lacayos del poder a banqueros o empresarios.

Un año más debemos señalar que algunos sindicatos que se llaman de clase (CGT y CNT), aprovechan la manifestación, para insultar a CCOO y UGT, y de paso intentar sacar rédito en los medios de comunicación locales, que de otra forma no lograrían. Comprendemos que tenemos que hacer muchos reproches a las cúpulas de los sindicatos mayoritarios, por su actitud de sumisión a los poderes del Estado y del capital, pero no puede ser el lugar elegido la manifestación del 1º de Mayo que debe convertirse en una expresión de unidad de la clase obrera ante las amenazas constantes del capital. Es por ello que desde aquí manifestamos el total rechazo a este tipo de actitudes que lo único que hacen es dar alas a los explotadores y a aquellos que se aprovechan de la debilidad del movimiento obrero.



Al final de la manifestación llegaron a la Plaza Mayor alrededor de 300 personas. En la misma se han leído dos manifiestos, el conjunto de los dos sindicatos y el de la Plataforma. El primero, muy oficialista y demasiado largo apenas ha levantado el ánimo en los asistentes. En cambio el segundo, ha incidido en un llamamiento a la unidad de clase, por encima de las propuestas de los cantos de sirena de los "ciudadanistas" y sus voceros, pues lo único que hacen es dividir las luchas. Ha puesto de relieve que "en esta ocasión, la Fiesta de los Trabajadores adquiere una dramática dimensión reivindicativa por cuanto el empobrecimiento progresivo de la población trabajadora no da margen a la contemplación".

Ha incidido además en el nivel de desempleo y de precarización del trabajo como una de las lacras que han causado tanto la reforma laboral del PSOE, como del PP, destacando la "contratación abusiva, los recortes de servicios y derechos, privaciones y agresiones a las libertades básicas", que, ha añadido, "nos deben llevar a dar una respuesta contundente contra quienes sostienen un sistema corrupto y caduco que potencia la desigualdad y descarga los efectos de su codicia en las espaldas de los sectores más débiles de la sociedad".

Para terminar, se procedió al canto de la Internacional en sus dos versiones la comunista y la socialista, cantada por los asistentes con el puño en alto.

En lo que se refiere al conjunto de Castilla y León, el Primero de Mayo sacó a la calle de las principales ciudades de la Comunidad Autónoma a casi 20.000 personas en una jornada reivindicativa que en esta ocasión sirvió para denunciar la situación de muchos trabajadores que están instalados en la pobreza ante la precariedad de sus empleos; así como para exigir un plan de choque para las personas que carecen de recursos.

La manifestación más numerosa se registró en Valladolid, con unas 10.000 personas, mientras que en Salamanca, se cifraron en 3.000; en León y Palencia, secundaron la jornada reivindicativa un millar de personas, en ambos casos; en Zamora, unas 900; y en Burgos, 500, al igual que en Soria. Asimismo, en Ávila y Segovia se estimaron unos 300 participantes en cada uno. A estas cifras habría que sumar los participantes en las convocatorias de Ponferrada, Béjar, Medina del Campo, Miranda de Ebro y Aranda de Duero.

Tanto CCOO como UGT insistieron que el Día Internacional del Trabajo, debe convertirse en un "punto de inflexión" en la solución de los problemas de los trabajadores, subrayando que existen "más motivos que nunca" para salir a la calle por la cantidad de expedientes de empleo y cierres de empresas que se están produciendo en la comunidad. Recordaron que la situación de Castilla y León es peor que la del resto del país, ya que tiene menos población activa, prestaciones por desempleo y pensiones, e insistiendo que este panorama "Nos obliga a estar en la calle".



El archivo de la marina española: una joya desconocida

Brianda N.

A unos 240 kms de Madrid por la A-4, en Viso del Marqués (Ciudad Real), pueblo con menos de 2600 habitantes, se levanta un palacio señorial del siglo XVI que alberga el Archivo General de la Marina. Lo mandó construir don Álvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz (hizo un palacio en el Viso porque pudo y porque quiso, como antiguamente respondían los viseños a quienes visitaban el lugar, declinando así dar respuesta más compleja). El palacio destaca sobre los tejados del pueblo como una mole terrosa y austera. La riqueza está en las pinturas de su interior y en el Archivo.

La titularidad real es del Ministerio de Defensa, que lo gestiona desde 1949, año en que el Marqués de Santa Cruz lo arrendó a la Armada española por un periodo de 90 años, al precio simbólico de una peseta anual (siempre en papel, y de la época, con la efigie de primer marqués de este título).

El Archivo custodia, en salas de la planta baja y del sótano, miles de documentos muy diversos, casi todos posteriores a 1875 (archivos del antiguo Ministerio de la Marina, mapas portulanos, despachos de buques, informes científicos de singladuras, de incidencias y conflictos con otras potencias, arsenales, expediciones, presidios, detalles sobre corsos, correos, etc; documentos históricos extraordinariamente importantes, dadas las competencias que por entonces tenía la Armada). Numerosos investigadores consultan sus legajos; uno de ellos, recientemente, tuvo gran difusión: el referente a la fragata Nuestra Señora de las Mercedes (buque hundido en 1804 en la batalla contra Inglaterra en el Cabo Santa María: los documentos demostraron que este buque era un buque de Estado, no un buque mercante, por lo que su contenido pertenecía a España. Así se ponía fin al conflicto con la empresa cazatesoros Odyssey, estadounidense, y se recuperaban las monedas de oro y plata que, en concepto de impuestos, transportaba el buque desde el Virreinato de Perú hasta España. Una parte pudimos verlas en 2014-15 en la exposición de 2014 en el Museo Naval de Madrid).

Respecto al marqués, mucha gente lo conoce, si acaso, por la estatua de la Plaza de la Villa de Madrid. Se llamaba don Álvaro de Bazán y Guzmán, nació en Granada en 1526, de familia noble originaria del navarro Valle del Baztán. Educado en armas y letras como corresponde al ideal del caballero renacentista (era caballero de la Orden de Santiago), fue Capitán del mar Océano, marqués de Santa Cruz y señor del Viso, almirante bajo el reinado de Felipe. Su labor consistió sobre todo en mantener libre de piratas el Mediterráneo y las costas atlánticas españolas, y proteger nuestros galeones. Aunque la mayoría de sus actuaciones militares fueron de poco calado, las ganó todas. Sobresale especialmente en 1571 como almirante de don Juan de Austria en la batalla contra los turcos de Selim II: Lepanto; su actuación con su escuadra de retaguardia fue absolutamente decisiva. Siempre se habla de él como militar del rey en cuyos dominios nunca se ponía el sol, pero quienes le conocieron también destacan de él su carácter de hombre del Renacimiento, culto, inclinado al conocimiento humanístico, mecenas relacionado con escritores y artistas de renombre, en contacto con los grandes señores de su época. Como el genovés Andrea Doria, cuyo palacio eligió don Álvaro como modelo para trazar éste en 1562, comenzándose las obras en 1564 y que se terminaron mucho tiempo después de la muerte del marqués.

¿El palacio de un marino en La Mancha? La Corte desde 1561 se fijó en Madrid, donde se tomaban las decisiones y donde estaban el rey y sus tesoreros. Los puertos peninsulares de Cádiz, Sevilla, Cartagena, La Coruña, sus puertos de partida... Buscaba la equidistancia al mar, al tiempo que el alejamiento de las intrigas de la Corte. Un lugar seguro tierra adentro.

Construido con estética manierista, estilo en vigor que se desvincula de los supuestos artísticos clasicistas, con pequeñas concesiones, como las columnas adosadas toscanas de su fachada. El edificio presenta planta cuadrangular, con patio interior porticado de doble galería al estilo italiano, en torno al que se distribuyen las dependencias principales. Una pequeña escalinata nos conduce al interior.

Sus constructores y pintores no son de lo que hoy llamaríamos de primera fila, aunque muchos de ellos trabajaron también para El Escorial, como es evidente si conocemos ambas construcciones, y eso es indicativo de, al menos, cierto prestigio (Cesare Arbasia, los Peroli, Nicola y Gianfrancesco Castello, llamado El Bergamasco...). El zaguán o vestíbulo, rectangular, presenta el techo pintado al fresco con una alegoría del propio marqués en forma de Neptuno recorriendo los mares en su carro tirado por hipocampos y acompañado de tritones y delfines. En el resto de la cubierta, alegorías: La Guerra, El Poder, La Fama, La Navegación, La Paz, La Armonía. Y escenas mitológicas diversas.

En el patio interior porticado, la galería baja presenta pinturas al fresco de batallas entabladas y ganadas por don Álvaro (Navarino, Argel...) y ciudades vinculadas en mayor o menor medida a su vida (Nápoles, Génova...). En las bóvedas, de reminiscencias góticas, grutescos con temática variada que se



entremezcla de forma aparentemente anárquica y escenas de faenas del campo, caza, de tema social (hay, por ejemplo, una escena de violencia de género), mitológicos, alegóricos... Y en los ángulos de esta galería, alegorías de las cuatro mayores potencias de la época: España, Francia, Italia y Turquía. Encontramos aquí la Sala de Portugal (en su origen, Portugal fue un condado castellano, regalo de boda de Alfonso VI a su hija; entonces, Felipe II intentó recuperarla para España al quedarse vacío el trono portugués y ser él el heredero legítimo como hijo de Isabel de Portugal, esposa de Carlos V). Aparecen los militares más notorios de la época: el Duque de Alba, don Álvaro de Bazán y su hermano don Alonso, don Bernardino de Mendoza..., que intervinieron en la conquista de Portugal en 1580. En la Sala de los Cuatro Elementos, vemos pinturas alegóricas del Agua, la Tierra, el Aire y el Fuego, más personajes y escenas de la Historia de Roma.

Subimos a la segunda planta por una escalera diseñada por el Bergamasco, y que repitió para el Monasterio de El Escorial. Está decorada con pinturas que recuerdan el estilo decorativo de las casas romanas del siglo I y también con figuras alusivas a la ignorancia y los siete pecados capitales que tienen su contrapunto con las virtudes cristianas. En la galería alta se repite de alguna manera el esquema de la galería baja: en los ángulos, los pilares que conformaban el Imperio: Castilla, Alemania, Flandes e Indias. En los muros se distribuye la representación de campañas militares de don Álvaro: La Jornada de Túnez (1573), la Jornada del río Tetuán (1576), etc. Y representación de ciudades italianas: Messina, Nápoles, Roma, Milán... En las dependencias principales que abren a esta galería, encontramos la Antecámara y la Cámara de don Álvaro, con pinturas que representan a su familia. El Salón del Linaje, nos muestra, entre fingimientos arquitectónicos, figuras alusivas de su linaje ataviados con indumentaria de gusto romano, como demostración de que descende de las Doce Casas de Navarra y que, por lo tanto, era cristiano viejo. A continuación, la Saleta del Olimpo con figuras de dioses: Júpiter, Mercurio, Marte, Venus..., y escenas mitológicas. La sala de las Cuatro Estaciones representan el tema del rapto de Proserpina y la alegoría de las cuatro estaciones del año en los ángulos de la bóveda. El Salón de Honor perdió las pinturas de su bóveda en el terremoto de Lisboa de 1755, y en las paredes encontramos frescos que recuerdan las villas paladianas de Vicenza. La Capilla, muy pequeña, muy decorada pero armoniosa, con Dios Padre y angelotes que llevan en sus manos los símbolos de la Pasión (cruz, clavos, corona de espinas...).

En el sótano y entre las plantas principales y los caramancheles o planta bajo cubierta, estuvieron cocinas, almacenes y dependencias secundarias para servidumbre. Actualmente, buena parte de ellas está dedicada a Archivo de la Marina.

En el jardín, muy reducido y transformado, tenemos las efigies orantes de don Alonso de Bazán y su esposa doña María de Figueroa, del siglo XVII. Los bancos de cerámica de Talavera son del siglo XX y constituyen un homenaje a los Tercios.

El palacio estuvo a punto de ser destruido a comienzos del siglo XVIII por los partidarios de los Austrias durante la Guerra de Sucesión y, luego, por el terremoto de Lisboa de 1755 que causó grandes daños al palacio y a la iglesia de Nuestra Señora, que está al lado. Sufrió los avatares de la Guerra de la Independencia. Sirvió luego para usos muy diversos: granero, cárcel, escuela, hospital, alojamiento para un destacamento de Regulares tras la Guerra Civil...

Quizá en un futuro próximo el Archivo General de la Marina se traslade a Villanueva de la Cañada (Madrid), proyecto del que ya se ha hablado pero que aún no se ha ejecutado. Aún así, el palacio seguirá conservando la belleza plástica de sus casi ocho mil metros cuadrados de pinturas al fresco, que hablan de una época en que se quiso conciliar Antigüedad y Renacimiento, pasado y presente, ciencia y religión, mitología y fe cristiana.

Camaradas, en un deseo de que se conozca, valore y mantenga nuestro patrimonio cultural, os animo a visitar Viso del Marqués y disfrutar del conjunto histórico (museo-archivo e iglesia, con su famoso cocodrilo junto al coro), de su excelente museo de Ciencias Naturales, de sus paisajes en las estribaciones de Sierra Morena, de su gastronomía y del calmado vivir en la estepa manchega.

Desarrollemos la resistencia contra la ofensiva del capital, de la reacción y de la política de guerra

viene de página 8

con Rusia.



La oposición a la UE crece en Dinamarca, en Holanda, países donde se han organizado referendums sobre el problema de la UE y en los que el rechazo a la UE se ha reforzado y ha sido mayoritario entre la población, particularmente entre los obreros y las masas populares.

El referéndum en el Reino Unido será la próxima ocasión: la perspectiva de la «brexit» es concreta y vuelve rabiosa a la oligarquía financiera, a los líderes de los partidos de derecha y socialdemócratas, a la gran patronal, los dirigentes pro UE de otros países e incluso a Obama que se inmiscuye y toma posición a favor del mantenimiento del Reino Unido en la UE. Apoyamos sin vacilaciones a las fuerzas democráticas y progresistas que preconizan la salida «brexit». Si el referéndum se pronuncia a favor de la salida, se creará una nueva situación política, agravando la crisis política de la UE y estimulará la oposición a ella de otros países. Apoyamos fuertemente el derecho de los pueblos a salir de la UE. Apoyamos a los pueblos que exigen un referéndum para decir NO a la UE.

Varios tratados internacionales se discuten actualmente y se negocian en secreto, entre los representantes de la UE y de EE.UU.: el Tratado de Libres Comercio (TTIP) es uno de ellos que tendrá consecuencias considerables y peligrosas. Ese tratado refuerza el poder de los monopolios, ya sean estadounidenses o europeos, contra los trabajadores y los pueblos. Hay otros acuerdos como el TISA (acuerdo sobre el comercio de servicios), proyecto antidemocrático que pretende privatizar los servicios y sus recursos.

Todos persiguen el mismo objetivo: abrir el mercado a los monopolios y provocar la competencia entre los trabajadores en beneficio del capital, imponer el dictado de los monopolios utilizando a los Estados como los mejores defensores de sus intereses privados.

Grandes manifestaciones se desarrollan con ocasión de las últimas etapas de estas negociaciones. No hay aún nada decisivo: una victoria del movimiento popular es posible. Debemos reforzar la movilización para detener las negociaciones y hacerlas fracasar.

La política agresiva de la OTAN choca con un creciente movimiento de resistencia del «NO a la guerra. No a la OTAN», que exige la disolución de la OTAN y que exige «salir de la OTAN», movimiento que se desarrolla en los países miembros de esta alianza político-militar dirigida por el imperialismo estadounidense, y que también denuncia los lazos entre la UE y la OTAN.

Otro aspecto de la política de la OTAN es la presión que ejerce sobre los gobiernos para incrementar los presupuestos de guerra para adquirir más armas producidas por los monopolios europeos que se libran entre ellos una feroz competencia por ese mercado. Unamos nuestras voces para denunciar la creciente militarización de los Estados, de toda la sociedad, y el poder político y económico en aumento de los monopolios del complejo militar-industrial.

Unamos nuestras voces al movimiento que exige «dinero para la educación y la sanidad, no para armas, no para la guerra.» Trabajamos para desarrollar un poderoso movimiento internacional contra la guerra imperialista. Un movimiento que luche para acabar con las guerras en Irak, Siria, Afganistán. Un movimiento que diga «no a la agresión contra Libia.»

Un movimiento que denuncie la «guerra contra el terrorismo en África» llevada a cabo por las potencias imperialistas, concretamente Francia y Alemania, en estrecha colaboración con el imperialismo estadounidense. Unamos nuestras voces a la de los pueblos y organizaciones de esos países que luchan por la retirada de las tropas extranjeras y para defender su soberanía nacional, concretamente en Malí.

Apoyamos la lucha revolucionaria del pueblo de Burkina Faso y los de otras neo colonias que se enfrentan al imperialismo francés, al de EE.UU. y otras potencias imperialistas.

El sistema capitalista-imperialista sólo aporta miseria, represión y guerra a la gran mayoría de los trabajadores y de los pueblos. Es imposible reformar ese sistema en el sentido de los intereses de los trabajadores y de los pueblos y no puede asegurar ningún futuro a los pueblos y a la juventud.

Reafirmamos nuestra convicción de la necesidad de un cambio revolucionario y del socialismo. Este mensaje nuestros partidos y organizaciones marxista-leninistas lanzamos a los trabajadores y los pueblos del mundo, con ocasión del próximo centenario de la Revolución de Octubre.

¡El socialismo es el futuro!

Stuttgart, Alemania, mayo de 2016, Declaración de la reunión de los miembros europeos de la CIPOML:

Org. para la construcción del P.C. de los Obreros de ALEMANIA

P.C. de los Obreros de DINAMARCA (APK)

PC. Marxista-Leninista de ESPAÑA

P.C. de los Obreros de FRANCIA (PCOF)

Org. Para la reconstrucción del PC de GRECIA (1918-1955)

Plataforma Comunista-por el PC del Proletariado de ITALIA

Org. Marxista-Leninista Revolucionaria de NORUEGA

Partido del Trabajo (EMEP) de TURQUÍA





INTERNACIONAL



DESARROLLEMOS LA RESISTENCIA CONTRA LA OFENSIVA DEL CAPITAL, DE LA REACCIÓN Y DE LA POLÍTICA DE GUERRA

Stuttgart, Alemania, mayo de 2016, Declaración de la reunión de los miembros europeos de la CIPOML

La situación en Europa se ha agravado en grado sumo en un corto período.

Las condiciones para un desarrollo económico capitalista eran favorables, con créditos baratos, tasa de cambio bajo para el Euro, un bajo precio del petróleo, miles de millones de euros puestos en circulación por el BCE, pese a ello la economía continúa estancada y se perfila una nueva crisis dadas las irresolubles contradicciones del capitalismo. De todo ello resulta que un puñado de ricos sean cada vez más ricos y los pobres sean más y más pobres. Disponen de mucho dinero para armas y guerras, mientras que cada vez hay menos para las necesidades sociales.

En esta situación la clase dominante con sus partidos, ya sean conservadores o socialdemócratas, y sus gobiernos, atacan los logros de la clase obrera, como son las negociaciones colectivas nacionales, y quieren despedir a los trabajadores con mayor facilidad. Todo ello acompañado de una bajada de salarios, de los gastos sociales, de las jubilaciones y de una prolongación de la vida laboral. Esto lleva a un aumento de la desconfianza hacia el Estado, sus instituciones y los diferentes partidos burgueses, ya sea la derecha tradicional, los conservadores, los socialdemócratas o los liberales.

En ese contexto, poco a poco los Estados se transforman en Estados policíacos con gobiernos autoritarios, un proceso acompañado por el auge de movimientos y partidos de extrema derecha, nacionalistas, racistas y en ciertos casos, de partidos y movimientos fascistas que utilizan un discurso demagógico «social» y que sirven de apoyo a ese proceso de desarrollo del Estado policíaco. So pretexto de «lucha contra el terrorismo», son violados los derechos democráticos.

Al mismo tiempo se desarrolla la política de guerra. En el marco de la OTAN y bajo la dirección su dirección, la Unión Europea y sus Estados miembros, particularmente el Reino Unido, Francia y Alemania, intervienen militarmente en Siria, Libia, Irak, Afganistán, Somalia, Malí... Esta es la principal causa del gran número de refugiados que tratan de llegar a Europa. Las potencias imperialistas utilizan las consecuencias de su propia política agresiva, imperialista, como pretexto para intervenir más aún y reforzar así la Europa- fortaleza e impedir a las víctimas de su política encontrar un lugar seguro para sobrevivir y vivir. En este contexto se ha establecido el acuerdo entre Turquía y la UE, un acuerdo inhumano. Un acuerdo con un régimen que pisotea los derechos y libertades democráticas fundamentales, que combate y aplasta la oposición democrática, y trata de liquidar militarmente la lucha de liberación nacional del pueblo kurdo.

Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas-Leninistas



El problema de los refugiados ha sacado a la luz, y profundizado, las contradicciones internas de la UE y entre las clases dirigentes que tienen intereses y objetivos diferentes. Todo ello refuerza la crisis política de la UE y sus instituciones.

Las potencias imperialistas utilizan el problema de los refugiados para desarrollar e intensificar los Estados policíacos, con el pretexto de «luchar contra el terrorismo», lo cual abre el terreno a las fuerzas de extrema derecha y a los movimientos fascistas que gozan de un cierto apoyo de las burguesía, del Estado burgués, y mediático. Esos movimientos de extrema derecha ayudan a la burguesía a dividir a los trabajadores y al movimiento popular, a impulsar la lucha de todos contra todos, en vez de luchar conjuntamente contra la clase dominante y su gobierno.

Todas esas medidas de la burguesía no solucionan ninguno de los problemas, al contrario, los agudizan.

La resistencia de la clase obrera y de las masas trabajadoras contra los ataques de la patronal y de los gobiernos, sea el que sea (de derecha socialdemócratas, solos o en alianzas) se desarrolla en todos los países.

Actualmente los ataques se concentran contra las leyes del trabajo, tal y como vemos ahora en Francia. Un vasto movimiento moviliza cientos de miles de trabajadores, de sindicalistas, de jóvenes, que luchan mediante huelgas, manifestaciones tanto a nivel local como nacional, por la retirada de ese proyecto (La llamada «Ley El Khomri», nota del traductor). Se trata de una contra reforma, una tras otra, con las principales exigencias de la patronal, facilitar el despido, imponer más flexibilidad laboral, la bajada de salarios, incrementar la explotación.

Los mismos ataques se llevan a cabo en diferentes países como Italia, Alemania, Noruega, España, en los que los derechos de los trabajadores y las negociaciones colectivas son minados cuando no claramente eliminados. Con ello los patronos quieren impedir la posibilidad de que los trabajadores actúen unitariamente.

La resistencia se lleva a cabo igualmente contra la criminalización de las huelgas, de los sindicalistas combativos, sobre todo cuando se opone la violencia de clase contra la violencia del capital y su Estado. Aumenta el número de sindicalistas encarcelados. Se han llevado a cabo movimientos solidarios internacionalmente, en particular contra la represión de los monopolios que tienen empresas en varios países. Este tipo de solidaridad, todavía limitado, ha de ser ampliado.

El imperialismo y el capital monopolista atacan y menosprecian la soberanía nacional y las instituciones legales. Esto concierne no sólo a los países menos desarrollados económicamente, sino también a los países imperialistas.

Se desarrolla en diversos países la resistencia contra la UE y su política neoliberal, su política reaccionaria e inhumana contra los refugiados y los emigrantes, su política de guerra estrechamente ligada a la OTAN, de creciente tensión PASA A PÁGINA 7

